



A la luz de la Palabra

Diócesis de Caldas / Animación Bíblica de la Pastoral

Lectio Divina XVI Domingo del Tiempo Ordinario

21 de julio de 2019

Texto: Lucas 10, 38-42

Invocación al Espíritu Santo

Espíritu Santo, perfecciona la obra que Jesús comenzó en mí.

Apura para mí el tiempo de una vida llena de tu Espíritu.

Quiero ser sencillo, lleno de amor de Dios y constantemente generoso.

Que ninguna fuerza humana me impida hacer honor a mi vocación cristiana.

Que ningún interés, por descuido mío, vaya contra la justicia.

Que ningún egoísmo reduzca en mí los espacios infinitos del amor.

Todo sea grande en mí.

También el culto a la verdad y la prontitud en mi deber hasta la muerte.

Que la efusión de tu Espíritu de amor venga sobre mí, sobre la Iglesia y sobre el mundo entero.

Amén.

I. LECTIO: ¿Qué dice el texto?

“38 Yendo de camino, entró Jesús en un pueblo. Una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. 39 Tenía una hermana llamada María, la cual, sentada a los pies del Señor, escuchaba sus palabras; 40 Marta ocupada en los quehaceres de la casa dijo a Jesús: —Maestro, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en los quehaceres? Dile que me ayude. 41 El Señor le respondió: —Marta, Marta, te preocupas y te inquietas por muchas cosas, 42 cuando una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y no se la quitarán”.

Palabra del Señor.

Preguntas para construir el texto

1. ¿Cómo se llama la mujer que recibió a Jesús en su casa?
2. ¿Cómo se llama la hermana de Marta?
3. ¿Qué hacía María sentada a los pies del Señor?
4. ¿Por qué Marta se queja ante Jesús?
5. Marta, Marta, te preocupas y te inquietas por muchas cosas...

María, seguramente la hermana más joven, lo deja todo y se queda «sentada a los pies del Señor». Su única preocupación es escucharle. El evangelista la describe con los rasgos que caracterizan al verdadero discípulo: a los pies del Maestro, atenta a su voz, acogiendo su Palabra y alimentándose de su enseñanza. La reacción de Marta es diferente. Desde que ha llegado Jesús, no hace sino desvivirse por acogerlo y atenderlo debidamente. Lucas la describe agobiada por múltiples ocupaciones. Desbordada por la situación y dolida con su hermana, expone su queja a Jesús: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con el servicio? Dile que me eche una mano». Jesús no pierde la paz. Responde





A la luz de la Palabra

Diócesis de Caldas / Animación Bíblica de la Pastoral

a Marta con un cariño grande, repitiendo despacio su nombre; luego, le hace ver que también a él le preocupa su agobio, pero ha de saber que escucharle a él es tan esencial y necesario que a ningún discípulo se le ha de dejar sin su Palabra «Marta, Marta, andas inquieta y nerviosa con tantas cosas; solo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor y no se la quitarán» (José A. Pagola)

II. MEDITACIÓN: ¿Qué me dice el texto?

- ¿Cuál es mi actitud cuando me encuentro con Jesús?
- ¿En mi oración personal soy como Marta o como María?
- ¿Qué tendría que aprender de Marta y de María en mi relación con Jesús?
- ¿Cuáles son las “preocupaciones” e “inquietudes” que no me permiten estar a los pies de Jesús para escucharlo?
- ¿Qué tendría que aprender de María para ser un verdadero discípulo?

III. ORACIÓN: ¿Qué le digo a Dios orando desde el texto?

Oremos con un trozo del Evangelio Mateo 4,4:

- Jesús le respondió: —Escrito está: “No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”

IV. CONTEMPLACIÓN: ¿Cómo interiorizo el mensaje?

Para el momento de la contemplación podemos repetir varias veces, hasta interiorizar, el siguiente versículo del Evangelio:

- Te preocupas y te inquietas por muchas cosas, cuando una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y no se la quitarán.

V. ACCIÓN: ¿A qué me comprometo?

Acción concreta:

- Me propongo hacer algo concreto como aumentar la vida de oración y la Lectura Orante de la Palabra de Dios, en mi ser de discípulo de Jesús, para enseñárselo a otros.

